

Los desequilibrios macroeconómicos y la crisis en México

Martin Rodríguez Peñaloza

Presentación

El objetivo central del presente trabajo consiste en realizar un análisis de los desequilibrios macroeconómicos en nuestro país, a fin de poder comprender y explicar de manera breve y concisa, la evolución económica que desemboca en la situación actual.

Para lograr nuestro propósito, en la primera parte realizamos un breve estudio del comportamiento de las siguientes variables: desequilibrio externo, ahorro privado y desequilibrio fiscal durante los últimos quince años.

Si bien es cierto, que éstas no son las únicas variables que pueden explicar la crisis actual, si

resulta bastante significativo el comportamiento de las mismas para comprender e interpretar la crisis actual.

En la segunda parte del presente trabajo se analizan algunas variables macroeconómicas por sexenio—de 1941 a 1994—; haciendo hincapié en modelos económicos implementados durante esos gobiernos y efectos y resultados obtenidos. Dichas variables representativas son: PIB y PIB per cápita; salario real e inflación; pasivos, inversión extranjera directa y deuda pública (interna y externa); y algunas relaciones existentes entre éstas.

De esta forma, como resultado del análisis, observamos la implementación de los modelos económicos. Uno que va de 1941 a 1982 y otro que abarca de 1983 a 1994. El primero corresponde al modelo de sustitución de importaciones, que tuvo como sustento teórico el modelo Cepalino (estructuralista) y la teoría de Keynes (participación del Estado, regulación de la economía); y el segundo que tiene como base la teoría neoclásica, a través del llamado modelo neoliberal (la menor participa-



ción del Estado, desregulación de la economía). Cada uno provocó una serie de efectos que actualmente vive la economía mexicana.

I. Los desequilibrios macroeconómicos en México

La historia del periodo de posguerra de la gran mayoría de los países subdesarrollados ha sido, como se ha podido observar, la historia de los continuos y crecientes desequilibrios externos e internos, quizás de manera más marcada en las cuentas de pagos al exterior. Ya que el déficit externo —endeudamiento externo— aparece como un problema inherente a su proceso de desarrollo y/o crecimiento.

México no ha sido la excepción, en las últimas décadas la economía ha experimentado diversos desequilibrios económicos, entre los principales tenemos: el externo, el ahorro y el fiscal, mismos que forman brechas macroeconómicas interrelacionadas entre sí.

El desequilibrio externo se refleja en la brecha de divisas —cuenta corriente—, es decir, la diferencia que existe entre las exportaciones y las importaciones de bienes y servicios, y tiene como contraparte las dos brechas internas: la del ahorro público, esto es, la diferencia entre los ingresos y los egresos del gobierno y; la del ahorro privado, diferencia entre el ahorro y la inversión.

En los últimos quince años observamos que dichos desequilibrios —el externo, el ahorro y el fiscal— han tenido los siguientes comportamientos (ver Tabla No. 1).

Desequilibrio externo, fiscal y el ahorro

En 1981 se alcanza un porcentaje deficitario con el exterior de 6.6 por ciento con respecto al PIB; para ese mismo año se observa un fuerte déficit fiscal equivalente a 13 por ciento del PIB, siendo una de las principales causas la devaluación que se dió en 1981, no obstante haber sido positivo en ahorro privado 6.4 por ciento. Esto fue producto de un modelo de crecimiento orientado al mercado interno que frenaba las exportaciones y no generaba un proceso eficiente y competitivo; así como de la débil estructura tributaria y el excesivo gasto público que propició un déficit fiscal bastante elevado, provocando el desahorro público y privado.

Para el periodo 1983-1985 a través del programa de ajuste externo implantado —reducción violenta en las importaciones—, da como resultado que el desequilibrio de años atrás, disminuya, hasta alcanzar en 1985 prácticamente un equilibrio, es decir, tan sólo hubo un superávit de 0.4 por ciento respecto al PIB. Por otro lado, el desequilibrio fiscal se siguió dando, a pesar de haber disminuido en 1985 a 8.0 por ciento. En cuanto al ahorro privado este continuo siendo superhabitario.

Entre 1986 y 1990 con excepción de 1987 (un superávit de 3.2 por ciento con el exterior), la relación con el exterior volvió a ser deficitaria, para 1990 esta ya representaba 2.8 por ciento del PIB. El ahorro privado se vuelve negativo en un 0.6 por ciento. El déficit fiscal se continuo dando, pero en menor medida, ya que de representar en 1986 el 14.7 por ciento, pasó a ser en 1990 de 2.9 por ciento respecto al PIB.

De hecho, se observa claramente que a partir de 1987 año que concluye la llamada fase de transición del modelo keynesiano—cepalino al modelo neoliberal (1982 al 1987), una tendencia al equilibrio de los agregados macroeconómicos aquí abordados, equilibrio que casi se logra en el año de 1990, donde sus déficits apenas fueron: el fiscal de 2.9, el ahorro privado de 0.6 y con el exterior de 2.8 (ver Tabla No. 1). Esto se logró a través de las políticas adoptadas como fueron las de sanear las finanzas públicas mediante la reducción del gasto público para lograr un equilibrio fiscal, fomentar más las exportaciones y disminuir importaciones para obtener un incremento sustancial de divisas —aumento en el superávit de la balanza comercial, fomentar el ahorro interno, privatización de empresas públicas, etc.—. Obviamente lo anterior significó una política de austeridad.

En el periodo 1991-1994, tenemos que el desequilibrio con el exterior se fue incrementando hasta alcanzar en 1994 el 8.0 por ciento del PIB. El ahorro privado, continuó con tasas negativas —el déficit iniciado en 1990— en 1994 fue de 7.7 por ciento del PIB. La política de ajuste fiscal que se venía dando obtuvo sus frutos entre 1991 y 1993, ya que se obtuvo un superávit fiscal, siendo de 3.4, 4.9 y 0.7 para cada año, respectivamente; pero en 1994 nuevamente aparece un déficit de 0.3 por ciento del PIB, lo que

Tabla 1
Evolución de los desequilibrios macroeconómicos
Superávit o déficit económicos
(porcentajes del PIB)

Año	Desequilibrio fiscal déficit-superávit fiscal (balance económico)	Desequilibrio en el ahorro ahorro-inversión brecha ahorro-inversión privada	Desequilibrio externo brecha de divisas
1980	-6,50	1,10	-5,50
1981	-13,00	6,40	-6,60
1982	-16,00	12,30	-2,20
1983	-8,50	11,80	3,90
1984	-7,30	9,70	2,70
1985	-8,00	8,40	0,40
1986	-14,70	13,40	-0,70
1987	-14,60	17,20	3,20
1988	-9,20	7,90	-1,80
1989	-4,90	2,10	-2,50
1990	-2,90	-0,60	-2,80
1991	3,40	-8,10	-5,10
1992	4,90	-12,30	-7,20
1993	0,70	-6,70	-6,60
1994	-0,30	-7,70	-8,00

Fuente: Villarreal, René "Los desequilibrios macroeconómicos y el ajuste fiscal"; en *El Financiero*, México, D.F., abril 27 de 1995.

se podría considerar, prácticamente de equilibrio. Esto último significó que los ingresos cubrieron la casi totalidad del gasto público, incluyendo el pago de servicios de la deuda externa e interna.

En tal contexto, ¿por qué el Programa de Reformamiento al Ajuste Externo planteó como prioritaria una política de ajuste fiscal, si en 1994 prácti-

Tabla 2
Indicadores macroeconómicos por sexenio
1940-1994

Concepto	Modelo de sustitución de importaciones						Modelo neoliberal		
	1940-46 M.A.C.	46-52 M.A.V.	52-58 A.R.C.	58-64 A.L.M.	64-70 G.D.O.	70-76 L.E.A.	76-82 J.L.P.	82-88 M.M.H.	88-94 C.S.G.
Tasa de crecimiento anual (promedio)									
PIB. a/	6	6	6	7	7	6	6	0	3
PIB/ HAB.	3	2	3	3	3	3	3	2	1
Salario mínimo real a/	7	8	5	8	3	5	3	10	5
Inflación b/	15	10	6	2	4	13	30	93	18
Valores en el último año del sexenio									
Pasivos externos c/ (Mills. Dls. corrientes)	626	909	1924	4066	7307	25892	91754	125002	254473
Deuda externa	467	382	798	2204	4484	20576	80967	100914	136270
Pública	467	382	798	2056	4263	19600	58874	81003	83565
Privada	n.d.	n.d.	n.d.	148	222	976	17122	7028	23403
Banca comercial	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	4731	8097	24895
Banco México	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	240	4786	4406
Inv. Ext. directa	158	527	1126	1862	2822	5316	10786	24087	43718
Inv. Ext. de cartera	0	0	0	0	0	0	0	0	74485
En títulos de la deuda páb. interna	0	0	0	0	0	0	0	0	23543
En renta variable (acciones)	0	0	0	0	0	0	0	0	50942

a/ A pesos de 1980.

b/ Para 1934-1969 Índice de precios al mayoreo en la ciudad de México.

c/ Para el sexenio de Salinas de Gortari se considera deuda externa hasta junio de 1994.

Fuentes:

INEGI, *Estadísticas históricas de México*, Tomo II, Sistema de Cuentas Nacionales; C.S.G. *Sexto informe de gobierno*; Secretaría de Hacienda y Crédito Público, *Informes hacendarios*; Rosario Green, *La deuda externa de México 1973-1987*; José Angel Gurría, *La política de la deuda externa*; Banco de México, *Indicadores económicos e Informe anual 1994*; Nafinsa, *La economía mexicana en cifras 1986-1990*.

camente las cuentas fiscales estaban en equilibrio?

Una de las razones principales es que los efectos de la crisis cambiaria y financiera iban a conducirnos a un desequilibrio fiscal, debido a la baja en la recaudación fiscal —a causa de la disminución del PIB— y el aumento del servicio de la deuda pública —interna y externa— por las mayores tasas de interés y el nuevo tipo de cambio. De hecho las tendencias de las variables aquí tratadas indican que los desequilibrios en ellas iban en aumento (Ver Tabla No. 1).

II. Variables macroeconómicas por sexenios presidenciales en México (1941-1994)

En la década de los treinta se dio la primera gran crisis en las economías de mercado y en la economía internacional en el presente siglo. Estados Unidos e Inglaterra, centros del capitalismo mundial vivieron, enfrentaron y proyectaron a todo mundo el desempleo masivo y la depresión.

En la década de los setenta, los países industriales experimentaron, como dice René Villarreal, una "segunda gran crisis" del capitalismo, que se ha prolongado hasta los años noventa: crisis de desequilibrios macroeconómicos y de productividad. Lo que se ha traducido, no únicamente para estos países sino más fuertemente en los países subdesarrollados como México, en inflación, bajo crecimiento económico, desempleo y desequilibrios en la cuenta corriente de la balanza de pagos, así como la caída y estancamiento en la productividad, principalmente; lo que no es otra cosa que un fenómeno que mucho tiene que ver con el patrón del modelo de acumulación y crecimiento en el largo plazo.

Dos de los grandes problemas que enfrentan economías como es el caso de la mexicana, es la inflación, el desequilibrio externo y los desequilibrios internos. Una aproximación al estudio de estos problemas lo podemos realizar a través de variables como son: PIB, PIB por habitante, salario mínimo real, inflación, paridad peso/dólar, deuda externa —privada y pública— e inversión extranjera directa. Ciertamente, se podrían considerar algunas otras variables, pero a nuestro pare-

cer, estas bien pueden explicar el comportamiento macroeconómico de la economía mexicana.

Comportamiento de las variables macroeconómicas en México

En la información contenida en la Tabla No. 2, se observan claramente dos periodos: uno que va de 1941 a 1982, y otro que abarca de 1983 a 1994. El primero corresponde al modelo de sustitución de importaciones y que tuvo como sustento teórico el modelo de la Cepal —estructuralista— y la teoría de Keynes (participación del Estado, regulación de la economía); y el segundo que tiene como base la teoría neoclásica, a través del llamado modelo neoliberal (la menor participación del Estado, desregulación de la economía).

PIB y PIB *per cápita*

Durante el modelo de sustitución de importaciones, también llamado modelo de crecimiento hacia adentro, se observa que las tasas de creci-



Tabla 3
 PIB y PIB por habitante por sexenios
 1940-1994

Concepto	Modelo de sustitución de importaciones						Modelo neoliberal		
	1940-46 M.A.C.	46-52 M.A.V.	52-58 A.R.C.	58-64 A.L.M.	64-70 G.D.O.	70-76 L.E.A.	76-82 J.L.P.	82-88 M.M.H.	88-94 C.S.G.
	Tasa de crecimiento anual (promedio)								
PIB. a/	6	6	6	7	7	6	6	0	3
PIB/ HAB.	3	2	3	3	3	3	3	2	1

a/ A pesos de 1980.
 Fuente: *Ibid.*

miento promedio anual por sexenio, tanto del PIB como del PIB per cápita son constantes, dándose un crecimiento promedio, en el primero, entre 1941-1982 de aproximadamente 6 por ciento, y en el segundo de 3 por ciento.

En el periodo neoliberal 1982-1994, se observa lo siguiente: en el sexenio de M. de la Madrid el crecimiento en el PIB fue de cero descendiendo el PIB per cápita a 2 por ciento; en el periodo de Salinas de Gortari la tasa promedio de crecimiento en el PIB tiene un pequeño repunte, aumenta 3 por ciento, pero el crecimiento promedio del PIB per cápita sigue cayendo, disminuye a 1 por ciento (ver Tabla No. 3).

La caída en el PIB mucho tiene que ver con la política de contracción de la economía en aras de controlar el proceso inflacionario que caracteriza al modelo neoliberal impuesto en los dos últimos sexenios. Y por ende los efectos que se reflejan en la disminución del PIB Percápita —los empleados son cada vez menos y la población sigue aumen-

tando, dando por resultado mayor desempleo y subempleo—.

Salario mínimo real e inflación

Modelo de sustitución de importaciones, durante los siete sexenios que duró el modelo tenemos que la tasa de crecimiento promedio anual del salario mínimo siempre fue menor a la tasa de la inflación, excepto en el sexenio de López Mateos —1969-1974— donde la tasa de crecimiento promedio anual del salario fue de 8 por ciento contra el 2 por ciento de crecimiento promedio en la inflación.

En el periodo de Díaz Ordáz 1965-1970, no existe una diferencia substancial entre el crecimiento del Salario mínimo y la inflación, sus tasas promedio fueron de 3 y 4 por ciento.

Recordemos que este periodo se caracterizó

Tabla 4
Salario mínimo e inflación por sexenio
1940-1994

Concepto	Modelo de sustitución de importaciones						Modelo neoliberal		
	1940-46 M.A.C.	46-52 M.A.V.	52-58 A.R.C.	58-64 A.L.M.	64-70 G.D.O.	70-76 L.E.A.	76-82 J.L.P.	82-88 M.M.H.	88-94 C.S.G.
	Tasa de crecimiento anual (promedio)								
Salario mínimo real a/	7	8	5	8	3	5	3	10	5
Inflación b/	15	10	6	2	4	13	30	93	18

a/ A pesos de 1980.
b/ Para 1934-1969 Índice de precios al mayoreo en la ciudad de México.
Fuente:
Ibid.

por existir una economía fuerte, a tal grado que nuestros pesos eran aceptados en el exterior, inmediatamente a este periodo entraríamos a fuertes desequilibrios internos y externos, que se perpetuarían hasta nuestros días.

En el periodo 1971-1982, comienza a crecer la brecha entre el salario y la inflación: sumando las tasa de crecimiento promedio por año de los dos sexenios que abarca este periodo se observa que, mientras el salario mínimo crecía en 8 por ciento, la inflación lo hacía en 43 por ciento.

En el modelo neoliberal se ven disparidades más marcadas entre el salario y la inflación, principalmente en el sexenio de M. de la Madrid, ya que en el mismo se da una inflación promedio anual de 93 por ciento, mientras que el salario apenas crece un 10 por ciento; con Salinas de Gortari se continúa deteriorando el salario, la inflación promedio durante su sexenio fue de 18 por ciento, y el

crecimiento salarial fue del 5 por ciento (ver Tabla No. 4).

Lo anterior significó una contracción mayor del mercado interno debido a la caída del salario y con él la disminución de la capacidad adquisitiva —disminución extraordinaria en la demanda interna—. De aquí que el modelo esté orientado al mercado externo —generador de divisas—, y el consecuente debilitamiento del mercado nacional.

Pasivos externos e inversión extranjera directa

Con respecto a estas variables observamos cómo fue disminuyendo como porcentaje de los pasivos externos, la inversión extranjera directa, misma que después de representar el 57.98 por ciento en el sexenio 1947-1952, para el periodo de

Tabla 5
Pasivos externos e inversión privada (Mills. Dls.)
1940-1994

Concepto	Modelo de sustitución de importaciones						Modelo neoliberal		
	1940-46 M.A.C.	46-52 M.A.V.	52-58 A.R.C.	58-64 A.L.M.	64-70 G.D.O.	70-76 L.E.A.	76-82 J.L.P.	82-88 M.M.H.	88-94 C.S.G.
	Valores en el último año del sexenio								
Pasivos externos c/	626	909	1924	4066	7307	25892	91754	125002	254473
Inv. Ext. directa	158	527	1126	1862	2822	5316	10786	24087	43718
% Inv. Ext. directa/	25.24	57.98	58.52	45.79	38.62	20.53	11.76	19.27	17.18

Fuente: Ibid.

Salinas únicamente representa el 17.18 por ciento, lo que significa que el endeudamiento acelerado que se ha venido dando, no ha sido para reforzar la producción real de bienes y servicios, recordemos que en este último periodo se emitieron, por parte del gobierno federal, grandes montos de valores, entre ellos, uno de los más importantes son los tesobonos, incrementando con ello los pasivos externos (ver Tabla No. 5).

Deuda externa pública y privada

El endeudamiento externo que se dió durante el periodo 1941-1970—ocasionado por el déficit del sector manufacturero, principalmente— generado por el modelo de sustitución de importaciones, todavía era manejable ya que hasta entonces se había acumulado un monto de 4,484 millones de dólares, —hasta el año de 1965 buena parte de esta deuda fue financiada por las divisas generadas por el sector agrícola (1945-1965, tasa de crecimiento promedio anual del sector fue de aproximadamente 5.1%) época de oro de este sector (dentro del llamado milagro mexicano).

En el periodo 1971-1982 el endeudamiento externo paso de 20,576 mill./dolls. a 80,967 mill./dolls., lo que significó un aumento de 1,705.7 por ciento, en otras palabras, representó un ritmo en la tasa de crecimiento promedio anual del 27.3 por ciento durante el periodo; en cifras absolutas significó un crecimiento de 76,483 millones de dólares (ver Tabla No. 6).

Por otra parte tenemos que en los dos periodos anteriores (1941-1970 y 1971-1982), la deuda pública externa paso de 467 mill./dls. en 1941 a 58,874 mill./dls.; lo que significó un crecimiento de 12,506 por ciento a una tasa de crecimiento promedio anual del 15.4%.

La deuda privada externa hace su aparición en el periodo de López Mateos (1959-1964) con un monto de apenas 148 mill./dls., pero en 1982 llegó a 17 mil 122 mill./dls.; representando lo anterior un aumento de 11,468 por ciento a una tasa de crecimiento promedio anual de 21.9 por ciento.

Lo anterior significó un claro sintoma del agotamiento total del modelo de sustitución de importaciones o de crecimiento hacia adentro.

Tabla 6
Deuda externa, privada y pública (Mills. Dls.)
1940-1994

Concepto	Modelo de sustitución de importaciones						Modelo neoliberal		
	1940-46 M.A.C.	46-52 M.A.V.	52-58 A.R.C.	58-64 A.L.M.	64-70 G.D.O.	70-76 L.E.A.	76-82 J.L.P.	82-88 M.M.H.	88-94 C.S.G.
Valores en el último año del sexenio									
Deuda externa c/	467	382	798	2204	4484	20576	80967	100914	136270
Pública	467	382	798	2056	4263	19600	58874	81003	83565
Privada	n.d.	n.d.	n.d.	148	222	976	17122	7028	23403
Tasa de crecimiento promedio anual de la deuda									
Periodo	-3.2	13.1	18.4	12.6	28.9	25.6	3.7	5.1	
Periodos					27.3		4.4		

Fuente: Ibid.

c/ Para el sexenio de CSG se considera la deuda externa hasta junio de 1994.

Ya dentro del modelo llamado neoliberal (1983-1994), el endeudamiento externo aumento en 68.3 por ciento, ya que de 80 mil 967 mill./dolls. pasó a 136 mil 270 mill./dolls.

Si bien es cierto que la tasa de crecimiento promedio anual durante el periodo disminuyó a 4.4 por ciento, no es menos cierto que en cifras absolutas el crecimiento en su monto no deja de ser alto, ya que significó un aumento de 55,303 mill./dolls. (ver Tabla No. 6), sin olvidar que la renegociación de la deuda externa que se da en 1987, parte de esta (30%) quedó condonada, renegociación enmarcada dentro de la agudización de la crisis del sistema monetario internacional.

De 1982 a 1994 la deuda pública externa y privada pasaron de 58,874 y 17,122 mill./dolls. a 83,565 y 23,403 mill./dolls. , lo que significó un aumento de 41.9 y 36.7, a una tasa de crecimiento promedio anual de 3.0 y 2.6 por ciento, para cada una respectivamente. Sin embargo en cifras absolutas, mientras la primera creció en un monto de 24,491, la segunda aumento en 6,281 mill./dolls.

Ahora bien, respecto a la política económica en general seguida en el periodo neoliberal, tenemos que al inicio de la administración de De la Madrid (1983-1984), dado el nivel de endeudamiento externo que existía hasta entonces, las prioridades del Programa de Ajuste Económico que llevó a cabo, consistió en servir a la deuda externa me-

dianter políticas contractivas de la demanda interna agregada, consistentes en la reducción del gasto público programable, que condujo a la reducción de las funciones promotoras en materia de desarrollo económico y social.

Así también dio inicio a la privatización de empresas estatales y paraestatales —p.e. de las 744 empresas de participación estatal mayoritaria existentes en 1982, 305 fueron liquidadas como parte del proceso de desregulación de la economía—; hubo un aumento en los precios de los bienes y servicios públicos, buscando generar con esto, los recursos que se transferían al exterior y también se registró la contracción de los salarios reales —mediante topes salariales, principalmente—; política que se continuó dando durante el sexenio de Salinas de Gortari.

La prolongada aplicación de dichas políticas contractivas —característica principal del modelo neoliberal—, condujo a un círculo económico vicioso, esto es: al generarse una contracción en la capacidad adquisitiva de la población, dió por resultado la reducción de la demanda; lo que produjo a su vez una disminución de la producción; las exportaciones no pudieron contrarrestar los efectos de la reducción del mercado interno.

Lo anterior provocó, consecuentemente, un incremento del desempleo y subempleo, y la caída en los niveles de inversión, tanto pública como privada. Dichos fenómenos, con sus modalidades propias, los seguimos viviendo hasta nuestros días.

Comentario final

A pesar del fracaso de la estrategia de largo plazo impuesta a través del modelo neoliberal —1983-1994— con efectos desastrosos en la economía y las finanzas de nuestro país. No deja de causar asombro, que Zedillo, trate de mantener dicha estrategia y modelo, ahora a través de un plan de choque, basado en la continuación de la apertura comercial unilateral, en la casi eliminación de la participación activa del Estado en la economía, continuación de la reprivatización de las empresas públicas, continuidad en la reducción de los salarios reales, reducción del gasto público presupuestal, una política monetaria y crediticia severamente restrictiva, preparación de nuevos paquetes de privatizaciones de activos nacionales —que bien pudieran incluir ferrocarriles, puertos marítimos, comunicaciones y electricidad—; así como la continuación de la capitalización de pasivos externos.

Así pues, estamos en camino de protagonizar nuevamente el ciclo observado en los dos sexenios anteriores, o mejor dicho continuar con los desequilibrios generados por el modelo neoliberal, es decir: recesión de larga duración —estancamiento y caída de la producción, disminución de la inversión, no generación de empleos— en el mejor de los casos, si es que no aumenta el desempleo—, mayores reducciones en los niveles del bienestar económico y social, y en general, el deterioro de la estructura económico-social, base para un desarrollo de largo plazo.

Bibliografía

Banco de México, *Informe anual*, 1990, 1992 y 1994.

CEPAL, *Transformaciones productivas con equidad*, Naciones Unidas, Chile, 1990.

González, Héctor E. (compilador), *El sistema económico mexicano*, Premia Editora, México 1986.

Green, Rosario, *La deuda externa de México 1940-1973*, El Colegio de México, México 1976.

Villarreal, René, *La contrarrevolución monetarista*, Editorial Océano, México 1983.

Villarreal, René, *México 2010*, Editorial Diana México 1988.